

Jorge Charpentier García y su libro de poesía "Rítmico Salitre"

subí a los árboles, para verme desde una altura de fruto", dice Jorge Charpentier en uno de sus poemas y este verso puede servirnos de hilo conductor para entender la vida del escritor. En síntesis, mi interpretación es: la penetración filosófica como preparación para la labor poética.

Jorge Charpentier nació en Costa Rica en 1933. Cursó la Licenciatura y el Doctorado en Filosofía en la Universidad de Madrid, en la cual se doctoró en 1962, con una Tesis sobre "El bien y el mal en los personajes de Sófocles", bajo la dirección de José Luis L. Aranguren. Actualmente es Profesor de Filosofía de la Educación en la Escuela Normal de Heredia y de Castellano en los Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Es Presidente del Ateneo Universitario y Vicepresidente de la Asociación de Autores Costarricenses.

Ha publicado en España tres libros de poesía, y en Costa Rica numerosas poesías sueltas, y es de próxima aparición otro libro, "Rítmico Salitre", cuyo original tengo ante mí.

Debo recalcar que, hasta la fecha, ha publicado poesía. Sus estudios filosóficos no le han llevado a publicar de filosofía, sino de poesía. Y ello no por falta de vocación filosófica (la cual demostró con sus estudios o luego como Profesor), sino por la orientación vital dada a la especulación como medio de autoinvoluntad encaminada hacia la creación poética. Así es como interpreto lo que, en otro caso, sería una escisiparidad vital: el estudiar una "cosa" para crear en "otra". Pero claro es que ni la filosofía es una "cosa" que se estudie como una carrera cualquiera, ni la poesía es algo "otro" a la filosofía.

Como característica global de su poesía hay que dar la de que es libre. No solamente libre, porque no rime los versos, sino como ruptura deliberada de toda posible norma poética.

Y como "estilística", con esta palabra, libre, está dicho todo. He leído cuidadosamente Rítmico Salitre y no podría añadir otras caracterizaciones. Alguna vez, la reiteración del verso leit-motiv; alguna otra, el abuso del subjuntivo ("Una raza de islas para mí yo quisiera") como medio de desrealización; otras, la posposición del pronombre al verbo. Pero no son caracterizaciones típicas, sino meramente ocasionales:

Por otra parte, no es simplemente prosa escrita en renglones irregulares. Ante la poesía radicalmente libre, siempre debe hacerse la experiencia de ver si se la "despoetiza". En este escritor supera la prueba:

**Caigo sobre la Tierra
y me curto de hormigas**
(amigables
que roen tiernamente mi
mejilla
y abultan sobre mi cuerpo
sus patas de sucio mar:
brújulas partes me conmueven.
El gato gargarea y cruje;
animal sedante que me puede
con su pelo erizado y agresivo
y su nariz de flor amaneciendo
Aquí me hago cargo
de mi condición de cuerpo

He copiado esta poesía, Breve gesto, porque es corta. Como Tema, le falta el habitual en Charpentier: el amor. Por lo demás, puede servir de ejemplo de su poetizar.

La poesía tiene sujeto, el poeta mismo, y es una toma de conciencia existencial. En este caso, de la condición de cuerpo. Las hormigas y el gato (en otros casos, la mujer) son los términos de referencia que provocan ese "breve gesto" de instalación corporal. Cuatro endecasílabos y dos eptasílabos se mezclan con tres de ocho, dos de nueve y uno de diez sílabas. O sea, libertad total.

Del Tema del amor sólo diré que es constante como Tema, pero inconcreto en cuanto su término, por no decir voluble: "...los que nunca sabemos lo que es un beso exacto". Su primer libro, Diferente al mismo (1), es el menor erotológico.

Los Temas son variados, desde Cristo a los vencidos de la guerra. Con excepción de los dos últimos poemas, que sufren de alguna sonoridad, son poesías en verso radicalmente libre. De poner un adjetivo, me tienta el de surrealista, pero como medio de realismo: ¿qué golpe el de Cristo bajando a la luna.

El segundo libro tiene un título terrible: Poemas para dormir a un niño blanco que dijo que no (2). Y está dedicado a Santiago Montero Díaz, "por su claridad de afectos". Ya domina el tema del amor: Al lado tuyo te digo: estoy aquí, emancipando nuestra muerte canta conmigo desenvuelta ternura de amarantos.

El Dr. Láscaris, nos hace la presentación de Jorge Charpentier García. Con ésta, a manera de prólogo, se inicia el próximo libro del distinguido poeta. "RÍTMICO SALITRE" se llama esta nueva obra de Charpentier, que está editando la Editorial Costa Rica y que muy pronto veremos en los estantes de nuestras librerías.

Sencillo, sin el menor asomo de pedantería, a pesar de ser uno de nuestros jóvenes valores intelectuales, Jorge nos va narrando algunos de los pasajes más interesantes de su vida estudiantil, la mayoría del tiempo en Europa, de sus inquietudes literarias, de su predisposición natural hacia la poesía, y de la complacencia de enseñar.

¿Cuándo comenzó a escribir poesía?

Mi primera experiencia "poética", en el sentido de plasmar en un papel "algo", fue a los catorce años. Entonces y ahora, lo amoroso sigue rigiendo mi poesía. Busqué luego en todo aquello que yo pensaba poseer una intensidad suficiente para dejar una huella capaz de ser transmitida por medio de la palabra. Y así es. Nunca he escrito sobre el presente, sólo sobre el pasado o futuro inmediato. Lo humanamente mediato me resulta tan desolador como el estudio de la coma en la literatura medieval; y lo exactamente presente carente de perspectiva, lleno de adolescente espontaneidad. Esto hace posible crear y destruir para luego recrear.

¿Viajes?

Viajé a Europa con Vallejo, Neruda y Nietzsche bajo el brazo, hecho clásico de nuestra generación.

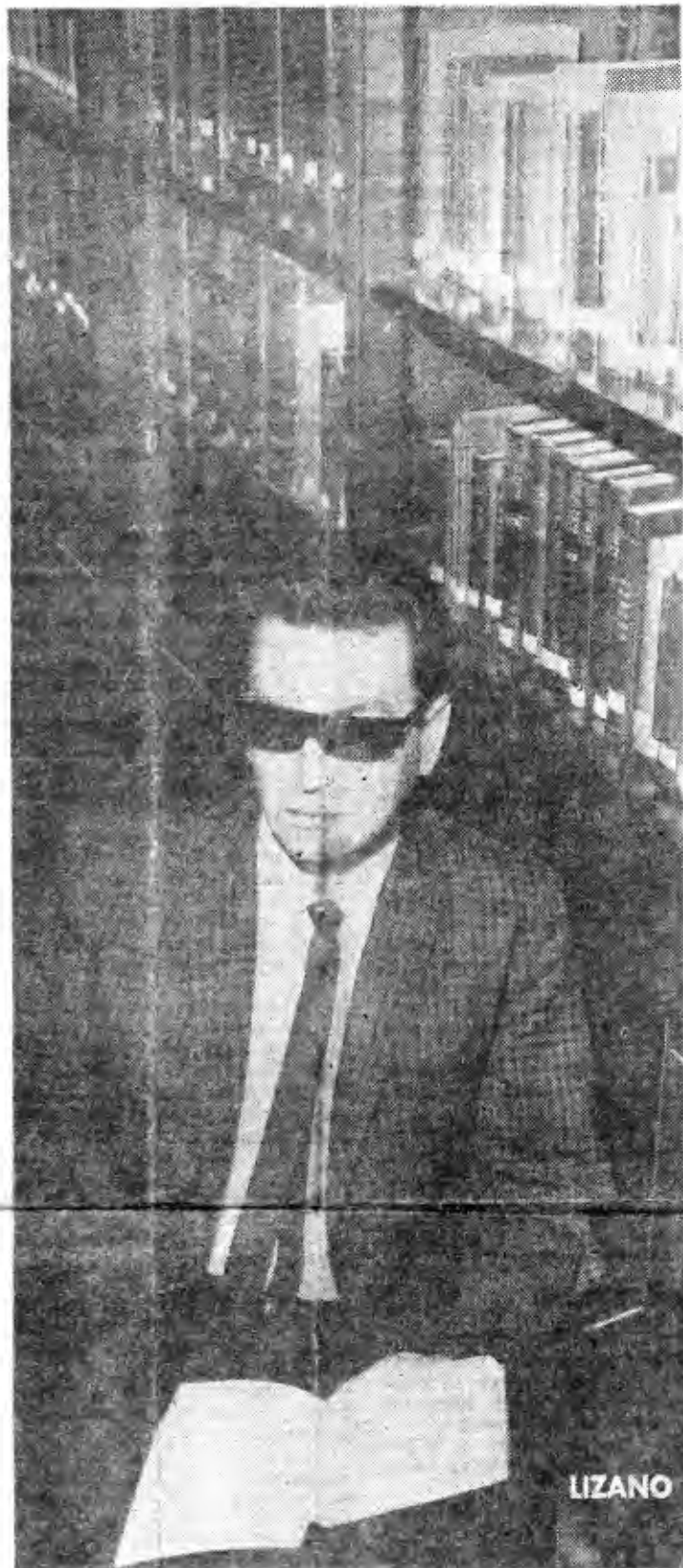
España sobre todo, me proporcionó incontables elementos gracias a su enorme capacidad de ser humana.

Viajé por Francia, Alemania, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Italia, Portugal... En ningún sitio escribí, acumulé. España fue siempre el sitio donde tomé forma la obra. Nunca completa. No hay obra definitiva en el arte. No creo en el "artista" que cumple en un momento dado retirándose luego a contemplar su "obra", abandonando el principio de que estamos aquí para vivir de acuerdo con nuestras capacidades y no para vivir de una momia.

En España publiqué tres libros, todos de poesía: "Diferente al abismo", "Poemas para dormir a un niño blanco que dijo que no" y "Después de la memoria y lo posible", este último en colaboración con dos poetas españoles. Publiqué además en algunas revistas de la Península, como "Poesía Española".

¿Premios?

En realidad casi nunca he participado en concursos. Esa angustia mezclada con petición que muestran los participantes, resulta demasiado cruel para un observador como yo y tremendamente divertida para el jurado. Eso no quiere decir que no lo haya hecho. Precisamente "Rítmico Salitre", que tiene esperanza independiente de salir pronto, obtuvo la Primera Mención en los "Juegos Florales Enrique Echandi, 1966". Este premio, por ejemplo, resultaría



Dr. Jorge Charpentier García

una ofensa para un pseudointelectual. Y a propósito de esto, creo que una de las peores enfermedades del arte costarricense es el pseudointelectualismo. Sin embargo, debe admitirse que son pulpos necesarios en la vida de un artista.

Aquí se confunde mucho la "sensibilidad" con la "capacidad". Costa Rica tiene una nueva generación que no se encontró con un desierto. La Editorial Costa Rica, por ejemplo, ha hecho posible en mucho la existencia de esta generación. Claro que siempre contamos con algunos "genios" que tienen "sensibilidad" pero no "capacidad" y reducen su vida a inventar "genialidades" que rellenan su falta de cultura. Son los que sienten desprecio por todo el pasado, absolutamente, sin entender que hay que conocer para elegir. Si Juan de la Cruz, por ejemplo, se acomoda a su deformación estética, entonces lo consideran "genial", palabra que unida a "bonito" y "horrible" resume la crítica costarricense, y sobre esto habría mucho que decir. Aquí se traducen críticas, se reproducen comentarios de turistas costarricenses en Europa, y a veces se supone, dándolo como definitivo, el futuro de tal o cual escritor, pero nunca se puede criticar "al primo de mi suegro que es escritor".

¿Pertenece al movimiento modernista costarricense?

Nuestra generación es muy

importante. Y no creo que debamos darle nombre. Tendrá un perfil que será visto en todas sus líneas por un historiador de la literatura del año dos mil, el cual seguramente la pondrá como "clásica", llamando desordenada a la de entonces. En Costa Rica se debe dejar de lado la idea de "maestro vaca sagrada". La "vaca sagrada" tiene que despojarse de sus vestiduras y compartir generosamente la época. Esto no quiere decir admisión de "esperpentos" o metáforas descabelladas cubiertas de pelo largo, sino conciencia de la época, crítica constructiva de la generación nieta de su aporte. Si la "vaca sagrada" no puede comprender esto, tendrá que conformarse con la idea de que así como hay momias en los museos, también se coleccionan en la literatura.

Todavía no se ha dado en Costa Rica el "escándalo" literario, pero creo que se dará el día en que el escritor deje de leer sólo su obra y se preocupe de la obra nacional y universal.

Como Vicepresidente de la Asociación de Autores Nacionales, llamo a todos nuestros artistas para que hagan posible la creación de la Casa del Escritor, un Congreso periódico de Artistas Nacionales y para que una Literatura Costarricense abarque toda nuestra geografía no sólo la capital. Así será posible distinguir.

Mi próximo libro está inspirado en el mar, con todo el caudal humano que éste posee. Después publicaré dos libros más que llevarán los títulos de "La

discontinua armonía" y "Carta total a la rosa".

No querría disecarme, prefiero dejar eso a los críticos auténticos; pero Dios me libre de caer en manos de ecléticos pseudocientíficos de laboratorio oficinesco. Estar en un fichero puede resultar halagador pero que afirmen definitivamente lo que el poeta sintió es detestable sobre todo cuando se hace a base de fórmulas universales muy cómodas para el erudito de velada literaria.

Mi poesía está ahí sin la pretensión de salvar a nadie ni de hacer conscientemente una escuela. Doy en ella un vivo amor que se tiene siempre de distintos modos.

¿Qué puede decirnos de la poesía actual de nuestro país?

La actual generación es la afirmación del movimiento renovador que surgió por el año de 1950, movimiento impulsado por Salvador Jiménez Canossa, Alfonso Ulloa y otros. Esta renovación manifiesta ahora un cuerpo con la poesía de Mario Picado, Laureano Albán, Alfonso Chase, Julieta Dobles y Carmen Naranjo. Y como magnífico y claro enlace el poeta Isaac Felipe Azofeifa. Todos estos poetas tienen una personalidad muy definida habiendo casi superado la influencia de los "admiradores". Jorge Debravo dejó una poesía seleccionable que tiene pretensiones de poderosa pero la repetición de temas y vocabulario nos deja sólo unos cuantos poemas antológicos. Han surgido muchos articulistas a raíz de su muerte. Pero como contraste recordemos la obra, la personalidad y la muerte de Arturo Echeverría, un verdadero premio "a toda una vida".

La juventud suele exaltar un poeta según la época que sufre, sin buscar los valores permanentes que pueden alimentar las otras épocas. Pero estar de moda es muy humano.

Existen otros poetas menores que hacen lo posible por de testar la obra nacional sin criticarla. Son los repletos de circunstancias. Y otros, "los poetas de cumpleaños", los más abundantes. Son los que creen rimar circunstancias. Un crítico, un buen crítico, que haga abstracción de la gran familia podría realizar una buena obra en torno a nuestra generación. Pero la mayoría de nuestros críticos sienten algo de vergüenza ante el hecho de profundizar seriamente en uno de nuestros escritores. Vale más la pena ocuparse de las "novedades" extranjeras. Esto sucede porque no saben poner los límites entre el halago, el desprecio y la crítica objetiva. Es hora de que se haga una crítica a lo vivo y no estudios comparativos de lo muerto y de los muertos. El material está aquí. Quizá me olvido de nombres pero no de los poetas. Yo bien sé que lo son. Pero también el poeta tiene algo de pequeño dios con la diferencia de que no espera, otorga siempre.

(1) Sin colección, sin año, sin lugar. Ello como libro publicado por un poeta. Páginas, 70. Por deducción: Madrid, 1956.

(2) Balade, Colección Almenadro, Cartagena, 1959, Pág. 43. Sin embargo, la amada queda siempre indefinida. Es todas las mujeres a la vez. La poesía es simplemente una manera de vivirse enamorado. Por lo demás, en general, de psicoanálisis fácil: "Tenía el sexo suspendido de una rosa" (Diferente...).

Después de la memoria y lo posible (3) nos ofrece la máxima ruptura del estilo. Es una conciencia vigilante que se habla poéticamente:

En cada pueblo de mi corazón, tú cantas.

(3) Ed. Areyto, Madrid, 1960 de Charpentier, las 28 primeras páginas.

Dr. Constantino Láscaris.